

TIC, educación y constructivismo



JUAN CARLOS TEDESCO
Universidad Nacional de San
Martín (Argentina)

Uno de los principales debates sobre las tecnologías de la información en la educación, se refiere al modelo pedagógico en el cual ellas se insertan. El constructivismo aparece, en este sentido, como el enfoque teórico que inspira gran parte de las innovaciones más prometedoras desde el punto de vista de la renovación de los procesos de enseñanza-aprendizaje en las escuelas. Sobre este tema existe una abundante literatura, bien conocida por los educadores.

Existe, sin embargo, otra dimensión donde el constructivismo constituye una fuente significativa para el análisis de las tecnologías de la información. Desde esta perspectiva, el foco está puesto en el propio proceso tecnológico y en su relación con la sociedad. El “constructivismo social”, como ha sido denominado este enfoque, sostiene que no existe un determinismo tecnológico que indique cuáles van a ser las características de los artefactos con los cuales nos desenvolvemos. Disponemos, al contrario, de un espacio significativo para que los actores socia-

les comprometidos con la construcción de sociedades más justas intervengan con sus demandas y necesidades en el diseño de las opciones técnicas.

De acuerdo a Andrew Feenberg, uno de los principales referentes de esta teoría, es necesario considerar el proceso histórico del desarrollo tecnológico. Según sus análisis, las primeras formas de todas las nuevas tecnologías permiten un gran número de actualizaciones posibles. Algunas son efectivamente ejecutadas y otras son dejadas de lado. Este proceso no está determinado exclusivamente por la lógica técnica, sino por las alianzas sociales que se encuentran en la base de las opciones técnicas. Dicho en otros términos, la configuración de los componentes de un objeto técnico depende no solo de una lógica técnica, sino también de una lógica social.

En el desarrollo de las tecnologías de la información, por ejemplo, intervienen los empresarios, los ingenieros y los técnicos, los clientes, los dirigentes políticos y los funcionarios. Todos ellos ejercen su influencia, ofreciendo recursos o rechazándolos, asignando objetivos a los nuevos dispositivos, integrándolos en los dispositivos técnicos ya existentes o imaginando nuevas utilidades. Pero, una vez que el proceso se “cierra”, sus orígenes sociales son olvidados rápidamente. Visto retrospectivamente, sostiene Feenberg, el objeto parece puramente técnico y su nacimiento inevitable. La resistencia social a los nuevos dispositivos es raramente estudiada y la investigación se limita a menudo a un

pequeño número de actores oficiales cuyas intervenciones están repertoriadas y son fáciles de estudiar.

Frente a esta concepción tecnocrática, el constructivismo social enfatiza el carácter ambivalente de la relación que existe entre la técnica y el poder. Esa ambivalencia se puede resumir en dos principios. El primero de ellos sostiene que la jerarquía social puede mantenerse y reproducirse cuando se introduce una nueva tecnología, lo cual explica la extraordinaria continuidad del poder en las sociedades capitalistas. El segundo, en cambio, postula que las nuevas tecnologías pueden ser utilizadas para erosionar la jerarquía social existente o para obligarla a reconocer necesidades ignoradas hasta ese momento,

El constructivismo social enfatiza el carácter ambivalente de la relación que existe entre la técnica y el poder

lo cual explica la presencia de movimientos sociales que buscan transformar la tecnología en sectores diversos como la medicina, la informática o el medio ambiente.

Este enfoque permite comprender algunos aspectos fundamentales de las tecnologías de la información. Así, por ejemplo, el actual diseño de Internet no era inevitable. Según los analistas de este fenómeno, a prin-

cipios de los años 90 había decenas de diseños creíbles y una persona, Tim Berners-Lee, creó el diseño tal cual hoy se lo conoce. En esos momentos también existía un fuerte optimismo acerca de la potencialidad democrática de las tecnologías de la información. Uno de los principales protagonistas de las innovaciones tecnológicas en este campo, Jerome Lanyer, reconoce que resulta realmente perverso el modo en que Internet se viene deteriorando desde entonces. Los intereses comerciales promovieron la adopción generalizada de diseños estandarizados como el blog, y esos diseños alentaron a su vez el *seudoanonimato* en lugar de la extroversión orgullosa que caracterizó la primera oleada de la red. Si hemos llegado a esta situación, sostiene Lanyer, es porque una subcultura de tecnólogos se ha vuelto más influyente que las otras. La subcultura triunfante no tiene un nombre oficial, pero Lanyer se refiere a sus miembros como “totalitarios cibernéticos” o “maoístas digitales”.

La conclusión más importante que podamos sacar de este somero análisis es que el sector público, los educadores, las organizaciones sociales y los investigadores comprometidos con la justicia social deberíamos salir de nuestra pasividad ante las decisiones que provienen de las empresas que manejan la innovación tecnológica, y asumir que tenemos no solo un lugar, sino también una enorme responsabilidad, en el diseño de los instrumentos que regulan nuestro desarrollo cognitivo.

APRENDIZAJE-SERVICIO

El aprendizaje-servicio es una actividad educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado donde los participantes aprenden trabajando en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo

Acompañamiento digital y aprendizaje-servicio



ROSER BATLLE
Promotora Aprendizaje
Servicio en España
www.rosbatlle.net

Cada vez más niños no pueden apenas imaginar la vida sin su perfil de las redes sociales, según Gordon Alexander, director del Centro de Investigación Innocenti de la Unicef.

Este centro publicó en el 2011 el informe *Child Safety Online: Global challenges and strategies* en el que presentaba las amenazas para la seguridad, y los derechos de los niños con respecto a Internet y otras TIC.

Ya en 2004, Unicef había publicado los *e-derechos* de los niños y niñas, entre los que se recogía el derecho a ser consultados y a dar su opinión cuando se apliquen leyes o normas a Internet que les afecten, como restricción de contenidos, lucha contra los abusos, limitaciones de acceso, etcétera.

Pero, como dice el informe, no hay que sobrevalorar la capacidad que tienen los niños a autoprotgerse, a tenor de la vulneración *in crescendo* de los derechos de la infancia a través de las TIC: *sexting, cyberbullying, grooming...*

Además, resulta que muchos padres y educadores se ven impotentes a la hora de protegerles, bien porque los niños y jóvenes son más hábiles, o porque la multiplicación de formas de comunicarse a través de las TIC crece a gran velocidad dando la impresión de que los sistemas de control se quedan obsoletos.

De acuerdo, no nos lleva a ningún lado el alarmismo, pero hay que admitir que si bien las TIC no han creado los delitos de abuso y explotación infantil, ¡los han llevado a escala! Entonces, ¿qué hay que hacer? ¿Ponerle un cirio a Santa Rita y esperar que lo bueno y mejor de las redes sociales supere los peligros que encierran...?

Niños y adolescentes no deben ser considerados como víctimas pasivas de la Red, sino como elementos activos

Pantallas Amigas, una organización especializada precisamente en TIC y derechos de la infancia, ha formulado 10 claves para una mejor protección y promoción de la infancia y adolescencia *on-line*, la primera de las cuales es “dejar de considerar a niños y adolescentes únicamente como víctimas pasivas de los riesgos de la Red, y tomarlos como elementos activos”.

Afirman que los niños y jóvenes son agentes activos y forman parte del problema, porque en muchas ocasiones ellos mismos los originan, pero también forman parte de la solución, puesto que pueden realizar extraordinarios aportes cuantitativos y cualitativos en las labores de sensibilización y formación.

Con esta perspectiva, Pantallas Amigas está impulsando desde hace años una práctica de aprendizaje-servicio pionera en España: el proyecto *Cibermanagers*. En ella, adolescentes de 15 años se forman en los usos seguros y positivos de Internet, para implicarse a continuación en tareas de prevención de riesgos con niños y niñas de 10 años, extendiendo esta acción a sus familias.

Los chicos y chicas del Colegio Santa María de Portugalete (País Vasco) fueron los primeros en desarrollar esta práctica, con gran éxito para todos. El “acompañamiento digital” que los mayores ofrecen a los pequeños alcanza logros importantes: los adolescentes fortalecen sus competencias emocionales, sociales y cognitivas; desarrollan valores como el respeto, la solidaridad y la cooperación; aumentan su conocimiento sobre Internet, y se implican como actores participativos y de cambio en la nueva sociedad en Red, fomentando el ejercicio de la ciudadanía digital activa y responsable.

En las sesiones previas de formación, la mayoría descubren que aquello que luego tienen que enseñar a los pequeños también

es una novedad para ellos, con lo que se vuelven más prudentes y controlan mejor sus perfiles en la Red. “¡Jo! –decía uno de ellos–. Al día siguiente de la formación ya estábamos todos repasando nuestros *tuentis* y eliminando lo que nos podía comprometer... ¡no habíamos caído en ello!”. Con el reto de prevenir a los pequeños, los mayores refuerzan sus propias capacidades.

Los pequeños, que miran a los mayores con veneración porque los consideran más experimentados sin ser profes, padres ni madres, obtienen de aquellos un ejemplo de responsabilidad. Las informaciones, consejos y alertas que reciben en cuanto al buen uso de las TIC caen en un terreno abonado por la confianza de percibir a los adolescentes como a cercanos “hermanos mayores”, con los que se puede hablar porque comparten el mismo lenguaje.

Así, esta práctica de aprendizaje-servicio, promoviendo el acompañamiento digital, coloca a los niños y adolescentes como protagonistas activos de su protección. No los encasilla en su papel de víctimas de abusos, sino que los empodera para que deseen estar seguros y tomen las riendas y el control de su vida digital.

1 <http://www.unicef-irc.org/>

2 http://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/Child_Safety_online_-_Global_challenges_and_strategies.pdf

3 <http://www.pantallasamigas.net>